

ENSAYO

La Enseñanza del Idioma Inglés: Retos y Perspectivas Globales desde la Educación Básica

Teaching English: Global Challenges and Perspectives from Basic Education

Indira Xochiquetzalt Aviles-Bustamante¹, Martha Laura Alonso-López² y Ricardo Herrera-Navarrete³

¹Universidad Hipócrates, Acapulco, México, email: indira.aviles.84@gmail.com


²Universidad Hipócrates, Acapulco, México, email: lau.alo187@gmail.com

³Universidad Hipócrates, Acapulco, México, email: ricardoherrera@uhippocrates.edu.mx

 **Recibido:** Enero 19, 2026

 **Aceptado:** Mayo 19, 2026

 **Publicado:** Mayo 29, 2026

 **DOI:** 10.37843/rted.v19i1.798

RESUMEN

El aprendizaje del idioma inglés en la educación básica se configuró como un eje estratégico para el desarrollo social, económico y cultural en contextos globalizados, donde el dominio lingüístico amplió las oportunidades académicas, laborales e interculturales. El objetivo del estudio fue analizar críticamente los retos y las perspectivas globales de la enseñanza del inglés en la educación básica, en articulación con los principios del desarrollo sostenible. El ensayo se enmarcó en el paradigma crítico-social, bajo el método deductivo, con enfoque cualitativo, de tipo analítico-documental y con un diseño narrativo de tópicos. El universo estuvo conformado por literatura científica reciente y por documentos de política educativa internacional. Como técnica, se empleó la revisión documental y, como instrumento, la matriz de análisis categorial, orientada a la comparación de políticas educativas y estrategias pedagógicas en distintos contextos. El análisis evidenció que la incorporación del inglés en la educación básica trascendió su carácter normativo y requirió una articulación efectiva entre las políticas públicas, la formación docente y el uso pedagógico de las tecnologías educativas. Asimismo, se identificaron avances y limitaciones en países como México, Brasil, Nepal, Finlandia y Ruanda, vinculados a factores estructurales, socioculturales y tecnológicos. Se concluyó que el fortalecimiento de la enseñanza del inglés desde edades tempranas constituyó una condición necesaria para promover la equidad, la competitividad y el desarrollo integral, aunque su efectividad dependió de la coherencia entre el diseño curricular, las condiciones contextuales y las estrategias de implementación educativa.

PALABRAS CLAVE: Enseñanza del idioma inglés, educación básica, política educativa, competencia lingüística, educación global.

ABSTRACT

Learning English in basic education is a key pillar for social, economic, and cultural development in globalized contexts. Linguistic proficiency expands academic, professional, and intercultural opportunities. The objective of this study was to analyze the challenges and global perspectives of teaching English in basic education, focusing on sustainable development principles. This essay follows the critical-social paradigm, uses a deductive method, takes a qualitative approach, and adopts an analytical-documentary type with a topical narrative design. The study covers recent scientific literature and international educational policy documents. Documentary review was used, with a categorical analysis matrix as the main instrument to compare educational policies and pedagogical strategies in different contexts. The analysis showed that integrating English in basic education requires more than following norms. It needs effective coordination among public policies, teacher training, and the use of educational technologies. The study found both progress and limitations in countries like Mexico, Brazil, Nepal, Finland, and Rwanda, connected to structural, sociocultural, and technological factors. Strengthening English instruction from an early age is key to equity, competitiveness, and holistic development. However, success depends on clear links between curricular design, local conditions, and instructional strategies.

KEYWORDS: English language teaching, basic education, educational policy, linguistic competence, global education.

Cómo citar



Aviles-Bustamante, I., Alonso-López, M., & Herrera-Navarrete, R., (2026). La Enseñanza del Idioma Inglés: Retos y Perspectivas Globales desde la Educación Básica. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes 2.0*, 19(1), 487-497. <https://doi.org/10.37843/rted.v19i1.798>



Introducción

El aprendizaje del idioma inglés en la educación básica se configuró como un eje estratégico para el desarrollo social, económico y cultural en contextos globalizados, donde el dominio lingüístico amplió las oportunidades académicas, laborales e interculturales. El presente ensayo tiene como objetivo analizar críticamente los retos y las perspectivas globales de la enseñanza del inglés en la educación básica, a partir de la revisión de experiencias internacionales y de su articulación con el desarrollo sostenible. En la actualidad, la globalización ha reconfigurado las dinámicas del mercado laboral, incrementando la demanda de capital humano con competencias lingüísticas, particularmente en inglés, considerado la lengua de la interacción internacional en ámbitos como el comercio, la ciencia y el entorno digital (SEP, 2017). Este escenario posiciona el aprendizaje temprano del inglés como un elemento estratégico para la inserción en redes globales de conocimiento y producción, así como para la construcción de trayectorias educativas y profesionales competitivas en sociedades interconectadas.

No obstante, la incorporación del inglés en la educación básica presenta tensiones estructurales que evidencian brechas entre el discurso político-educativo y las condiciones reales de su implementación. Estas tensiones se relacionan con limitaciones en la formación docente, desigualdades en el acceso a recursos tecnológicos y la persistencia de enfoques pedagógicos tradicionales que restringen el desarrollo de competencias comunicativas. En este sentido, la educación se comprende como un sistema dinámico susceptible de transformación, cuya efectividad depende de la articulación entre actores, recursos y contextos socioculturales (Valdiviezo et al., 2025). Asimismo, el Objetivo de Desarrollo Sostenible 4 plantea la necesidad de garantizar una educación inclusiva, equitativa y de calidad, lo que implica fortalecer las políticas lingüísticas que contribuyan al aprendizaje a lo largo de la vida (Bhusal & Baral, 2025).

Frente a este panorama, diversas aproximaciones teóricas y empíricas han destacado la relevancia de integrar las tecnologías de la información en los procesos de enseñanza del inglés, así como de promover estrategias pedagógicas

innovadoras que respondan a contextos diversos. El desarrollo tecnológico ha ampliado las posibilidades de acceso al conocimiento y ha redefinido las prácticas educativas, generando nuevas oportunidades para el aprendizaje lingüístico mediado por entornos digitales (Zhang & Lu, 2025). De igual forma, estudios previos han evidenciado que la enseñanza temprana del inglés puede incidir en el diseño de políticas públicas orientadas al desarrollo del capital humano, con impactos en la competitividad económica y en la participación global (Montero et al., 2020). Sin embargo, estas propuestas también enfrentan limitaciones vinculadas a factores culturales, institucionales y pedagógicos que condicionan su efectividad.

En este contexto, se plantea la siguiente pregunta de investigación: ¿en qué medida la enseñanza del inglés en la educación básica se configura como una política educativa efectiva para promover la equidad y la competitividad en contextos globalizados? A partir de este cuestionamiento, se examinan las convergencias y divergencias entre políticas educativas, condiciones contextuales y estrategias pedagógicas, con el propósito de aportar una comprensión crítica que oriente la transformación de los procesos de enseñanza del inglés en escenarios educativos contemporáneos. En este sentido, el estudio no solo analiza experiencias internacionales, sino que propone una comprensión crítica de la enseñanza del inglés en la educación básica como un proceso condicionado por tensiones estructurales entre la política educativa, el contexto sociocultural y las capacidades institucionales. Asimismo, se aporta una visión integradora que permite reinterpretar su implementación más allá de los enfoques normativos, orientándola hacia modelos educativos contextualizados y sostenibles.

Desarrollo

La enseñanza del idioma inglés en la educación básica trasciende su concepción como componente curricular, al configurarse como una decisión de carácter político, social y económico que incide directamente en la distribución de oportunidades y en la reproducción de desigualdades dentro de las naciones. En este marco, el presente desarrollo se orienta al análisis comparativo de políticas educativas implementadas en distintos contextos

Cómo citar



Aviles-Bustamante, I., Alonso-López, M., & Herrera-Navarrete, R. (2026). La Enseñanza del Idioma Inglés: Retos y Perspectivas Globales desde la Educación Básica. *Revista Tecnológica-Educativa Docentes* 2.0, 19(1), 487-497. <https://doi.org/10.37843/rted.v19i1.798>



internacionales, así como a la identificación de los desafíos estructurales que condicionan su efectividad, entre ellos las limitaciones en la formación docente, la desigualdad territorial y las brechas en el acceso a recursos tecnológicos. De igual manera, se examinan las implicaciones socioculturales derivadas de la incorporación temprana del inglés en los sistemas educativos, considerando las tensiones entre el discurso global que promueve su obligatoriedad y las realidades locales que limitan su implementación efectiva. En consecuencia, se sostiene que la eficacia de la enseñanza del inglés en la educación básica no depende exclusivamente de su inclusión normativa, sino también de la articulación coherente entre las políticas públicas, las condiciones contextuales y el desarrollo de estrategias pedagógicas innovadoras que respondan a las dinámicas contemporáneas del aprendizaje.

La Enseñanza del Inglés: Relevancia y avance

El inglés se ha consolidado como una lengua franca en el contexto global contemporáneo, al constituirse en un medio de comunicación transversal en ámbitos científicos, económicos y socioculturales. Esta condición le otorga un valor estratégico en los sistemas educativos, particularmente en la educación básica, donde su aprendizaje temprano favorece el desarrollo cognitivo, la interacción intercultural y la ampliación de oportunidades en escenarios globalizados. En términos analíticos, la enseñanza del inglés no solo responde a una necesidad comunicativa, sino que también se articula con procesos de formación integral orientados a la construcción de competencias para la vida. Pese a las evidencias previas, su implementación efectiva requiere superar desafíos estructurales asociados a la disponibilidad de docentes calificados y al diseño de metodologías comunicativas pertinentes, cuya eficacia depende de su contextualización en la realidad sociocultural del estudiante para promover aprendizajes significativos.

Desde una perspectiva cuantitativa, la expansión del inglés como lengua global se evidencia en su amplia difusión y uso en diversos contextos geográficos. Datos reportados por la Secretaría de Educación Pública estiman aproximadamente 400 millones de hablantes nativos distribuidos en diversas regiones, mientras que países no anglófonos, como

Suiza, han fortalecido su posicionamiento económico mediante altos niveles de dominio del idioma, en contraste con otros contextos donde persisten brechas significativas en el aprendizaje del idioma (SEP, 2017; Montero et al., 2020). Asimismo, se ha establecido una relación directa entre el nivel educativo y la probabilidad de dominio del inglés, lo que refuerza su carácter como indicador de desarrollo del capital humano (Instituto Mexicano para la Competitividad [IMCO], 2015). Para el año 2020, se estimaba que cerca de dos mil millones de personas utilizaban o aprendían el idioma, cifra que ha continuado en aumento debido a la expansión de los entornos digitales y de las tecnologías emergentes que facilitan el acceso al aprendizaje (Montero et al., 2020; Zhang & Lu, 2025).

En este contexto, las tecnologías de la información y la comunicación han adquirido un papel central en la transformación de los procesos de enseñanza del inglés, al posibilitar entornos interactivos, personalizados y centrados en el estudiante. Sin embargo, su incorporación demanda una reconfiguración de las prácticas pedagógicas y la superación de paradigmas tradicionales que limitan la innovación educativa. En este marco, se reconoce que el idioma inglés no debe concebirse como patrimonio exclusivo de los países anglófonos, sino como un recurso global que requiere enfoques pedagógicos inclusivos y contextualizados (Dias & Puttin, 2024). En tensión con lo anterior, la práctica docente continúa influida por creencias pedagógicas arraigadas y por la formación inicial del profesorado, lo que incide en la selección de estrategias metodológicas y en la efectividad del proceso de enseñanza (Zhang & Lu, 2025).

Por otra parte, el estudiante asume un rol activo en su proceso formativo, lo que implica la necesidad de incorporar recursos innovadores que favorezcan su participación y el desarrollo de competencias comunicativas. Desde una perspectiva crítica, las estrategias basadas en metodologías activas y en el uso de tecnologías emergentes han demostrado su potencial para dinamizar el aprendizaje del idioma (Cedeño et al., 2024). Sin embargo, persisten limitaciones estructurales, como la brecha digital, la desigualdad en el acceso a recursos educativos y la prevalencia de enfoques tradicionales que dificultan la contextualización del aprendizaje. Estas condiciones representan desafíos críticos para las

políticas educativas, en particular en el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo Sostenible en materia de educación. En consecuencia, la enseñanza del inglés en la educación básica se configura como una inversión estratégica en capital humano, con implicaciones directas para la competitividad económica y el bienestar social de las naciones.

La Educación Básica Escolar en el Mundo: Brecha y Tensión Política

La incorporación del idioma inglés en la educación básica responde a una tendencia global orientada al fortalecimiento de los sistemas educativos en función de exigencias internacionales y de dinámicas de competitividad. Sin embargo, su implementación evidencia una heterogeneidad significativa entre los contextos nacionales, lo que pone de manifiesto una tensión estructural entre el diseño normativo de las políticas educativas y las condiciones reales de su aplicación. En clave interpretativa, el análisis comparativo de distintos sistemas permite identificar que la inclusión del

inglés no constituye, en sí misma, un indicador de efectividad, sino que su impacto depende de la articulación entre factores pedagógicos, institucionales y socioculturales.

En el caso de Nepal, la estructura del programa educativo de inglés en el nivel básico (Tabla 1) evidencia una organización progresiva por niveles de aprendizaje y de carga horaria, lo que sugiere una planificación curricular formalmente estructurada. En contraposición a esta perspectiva, los resultados muestran una brecha entre la planificación y su implementación, reflejada en el incumplimiento de los objetivos curriculares percibido por la comunidad educativa. Este desfase se atribuye a limitaciones en la formación docente, al insuficiente desarrollo de competencias pedagógicas y a la ausencia de innovación metodológica, lo que restringe la efectividad del proceso de enseñanza-aprendizaje (Bhusal & Baral, 2025). En este contexto, la tabla no solo describe la estructura del sistema, sino que también evidencia una contradicción entre el diseño educativo y los resultados alcanzados.

Tabla 1
Programa Educativo de Inglés en el Nivel Básico en Nepal.

Nivel escolar	Grados	Grupo de edad	Nivel de aprendizaje	Núm. asignaturas a impartir	Total de horas (por año)
Básico	Grado 1-3	5 a 7 años	Nivel 1	5	832
Básico	Grado 4-5	8 a 9 años	Nivel 2	7	1024
Básico	Grado 6-8	10 a 12 años	Nivel 3	7	1024

Nota. Niveles de aprendizaje de inglés en el sistema de educación básico de Nepal, retomado de Bhusal and Baral (2025).

En contraste, el modelo finlandés presenta una integración más coherente del idioma inglés desde etapas tempranas, sustentada en un currículo nacional que promueve la confianza del estudiante y una actitud positiva hacia el aprendizaje. La exposición constante al idioma en entornos cotidianos favorece su apropiación progresiva, lo que sugiere una alineación entre la política educativa, la cultura lingüística y las prácticas pedagógicas (Inha, 2025). Esta diferencia evidencia que la efectividad de las políticas lingüísticas no depende exclusivamente de su obligatoriedad, sino también de su contextualización y de su coherencia sistémica.

Por su parte, Ruanda introduce una dimensión crítica vinculada a factores socioculturales, en la que, a pesar de los avances en la paridad educativa,

persisten barreras asociadas a la desigualdad de género que afectan la participación y el rendimiento académico en el aprendizaje del inglés. Estas limitaciones reflejan cómo las dinámicas culturales inciden directamente en la efectividad de las políticas educativas, lo que evidencia que la implementación curricular no puede desvincularse de las condiciones sociales en las que se desarrolla (Kuchah et al., 2024). En América Latina, Brasil plantea la necesidad de integrar enfoques de multialfabetización que articulen la enseñanza del inglés con la multimodalidad y la diversidad cultural, en respuesta a las demandas de una sociedad contemporánea caracterizada por la complejidad y la digitalización (Unesco, 2017; Dias & Puttin, 2024).

En el contexto mexicano, la evolución de las políticas educativas orientadas a la enseñanza del inglés, representadas en iniciativas como el PNIEB y el PRONI, evidencia un esfuerzo por consolidar una estrategia nacional; sin embargo, la estructura del programa (Tabla 2) revela una planificación escalonada orientada al desarrollo progresivo de competencias lingüísticas. A pesar de ello, persisten debilidades en su institucionalización, seguimiento y

evaluación, lo que limita el logro de metas como el nivel B2 del MCER proyectado a largo plazo (SEP, 2017; Montero et al., 2020). A la luz de lo anterior, la Tabla 2 permite identificar no solo la secuencia formativa propuesta, sino también la distancia entre la planificación estratégica y su implementación efectiva en el sistema educativo.

Tabla 2

Estructura del Programa “Estrategia Nacional de Inglés” en México.

Preescolar			Primaria				Secundaria			Bachillerato	
3°	1°	2°	3°	4°	5°	6°	1°	2°	3°	1° a 3°	
Ciclo 1			Ciclo 2		Ciclo 3		Ciclo 4		Ciclo 5		
Etapa de contacto y familiarización			Etapa de competencia y dominio básicos del inglés							Etapa de competencia y dominio intermedio	
Sensibilización			Aproximación		Desarrollo			Consolidación			
Escuchar							Hablar				
							Leer-Escribir				
Prácticas sociales del lenguaje									Práctica social y académica del lenguaje		

Nota. La estructura del programa en México contempla dos niveles: el preescolar, la primaria y la secundaria conforman el nivel básico, y el bachillerato se considera el nivel medio superior. Retomado de la SEP (2017).

Asimismo, la crítica de Hernández-Fernández (2017) pone de manifiesto la ausencia de una política pública consolidada, caracterizada por la falta de continuidad, la opacidad de los resultados y los desacuerdos políticos que dificultan su implementación homogénea. A esta problemática se suma el impacto en la identidad profesional docente, en el que las exigencias institucionales pueden generar tensiones con las prácticas pedagógicas, lo que afecta la motivación y la permanencia en la profesión (Parr et al., 2025). Estas condiciones evidencian que las reformas educativas no solo requieren coherencia técnica, sino también la consideración de las dimensiones humanas y profesionales involucradas en su implementación.

En síntesis, el análisis comparativo de estos contextos permite sostener que la enseñanza del inglés en la educación básica se encuentra atravesada por una tensión constante entre el discurso globalizador que impulsa su obligatoriedad y las realidades locales que condicionan su implementación. Las evidencias analizadas, incluidas las estructuras curriculares presentadas en las Tablas 1 y 2, demuestran que la efectividad de estas políticas no depende exclusivamente de su diseño formal, sino

también de la coherencia entre la formación docente, las condiciones socioculturales y las capacidades institucionales. En consecuencia, se plantea la necesidad de enfoques integrales que superen la lógica normativa y promuevan transformaciones estructurales en los sistemas educativos para garantizar una formación lingüística equitativa y sostenible.

Enseñanza del Idioma Inglés en la Educación Básica: Principales Desafíos

El análisis de la enseñanza del idioma inglés en la educación básica revela que su implementación se ve condicionada por un conjunto de desafíos estructurales, socioculturales y pedagógicos que limitan su efectividad en diversos contextos internacionales. Aunque numerosos sistemas educativos han incorporado el inglés como una estrategia para fortalecer el desarrollo nacional, en muchos casos esta inclusión responde más a compromisos globales, como los Objetivos de Desarrollo Sostenible, que a una planificación educativa contextualizada y sostenible. Esta situación evidencia una tensión entre la adopción normativa del



idioma y su apropiación efectiva en los procesos de enseñanza-aprendizaje, lo que condiciona los resultados en términos de calidad educativa.

Desde una perspectiva sociocultural, el caso de Ruanda pone de manifiesto cómo las dinámicas de género inciden directamente en el aprendizaje del inglés. A pesar de la alta participación femenina en el sistema educativo, las condiciones sociales asociadas a roles tradicionales, responsabilidades domésticas y prácticas culturales restrictivas limitan la participación activa de las estudiantes, lo que afecta su desarrollo académico (Kuchah et al., 2024). Este escenario evidencia que la enseñanza del inglés no puede desvincularse de las estructuras sociales en las que se inserta, ya que estas condicionan tanto el acceso como la calidad del aprendizaje y reproducen desigualdades en el desarrollo de competencias lingüísticas.

En el ámbito curricular, los hallazgos en Turquía evidencian que la articulación entre niveles educativos no garantiza, por sí misma, la efectividad del aprendizaje del idioma. Aunque se ha logrado coherencia en la secuencia formativa, persisten debilidades en la integración de las habilidades lingüísticas, particularmente en los procesos de evaluación, lo que limita el desarrollo integral de la competencia comunicativa (Baysal et al., 2022). Este caso pone de manifiesto la necesidad de superar enfoques de enseñanza fragmentados y avanzar hacia modelos integrados que articulen de manera efectiva los componentes del aprendizaje lingüístico.

Por su parte, en Ecuador se identifican desafíos asociados a factores pedagógicos y estructurales que inciden directamente en la calidad del aprendizaje del inglés. La prevalencia de metodologías tradicionales, caracterizadas por la repetición mecánica y la falta de contextualización, junto con limitaciones en la infraestructura y los recursos didácticos, particularmente en zonas rurales, restringe el desarrollo de competencias lingüísticas en los estudiantes (Torres & Estrella, 2022). Asimismo, la percepción negativa del proceso de enseñanza por parte del estudiantado refleja una desconexión entre las estrategias pedagógicas y sus intereses, lo que impacta en la motivación y en los resultados del aprendizaje.

En el contexto mexicano, los desafíos se vinculan principalmente con la evolución y consolidación de las políticas educativas orientadas a

la enseñanza del inglés. A pesar de iniciativas como el Programa Nacional de Inglés en Educación Básica (PNIEB), su implementación ha sido parcial y desigual, lo que ha generado brechas significativas en el acceso y el dominio del idioma entre las regiones (Montero et al., 2020). La falta de obligatoriedad en todos los niveles de la educación básica, junto con la limitada cobertura inicial del programa piloto, evidencia una debilidad estructural en la política educativa que ha impedido su consolidación como estrategia nacional efectiva.

De manera transversal, estos casos evidencian que la enseñanza del inglés en la educación básica no puede comprenderse exclusivamente desde una perspectiva curricular, sino como un fenómeno complejo en el que confluyen variables políticas, culturales y pedagógicas. La evidencia analizada sugiere que factores como la desigualdad social, la formación docente, las prácticas pedagógicas y la disponibilidad de recursos educativos constituyen determinantes clave de la efectividad de las políticas lingüísticas. En este orden de ideas, la implementación de programas orientados al aprendizaje del inglés requiere enfoques integrales que articulen el desarrollo del capital humano con las condiciones contextuales de cada país.

En síntesis, los principales desafíos identificados ponen de manifiesto que la enseñanza del inglés en la educación básica enfrenta limitaciones estructurales que trascienden el ámbito educativo y se vinculan con dinámicas sociales y políticas más amplias. En consecuencia, su fortalecimiento requiere no solo de reformas curriculares, sino también de estrategias que integren dimensiones socioculturales, pedagógicas e institucionales, con el fin de garantizar una formación lingüística equitativa y pertinente en contextos globalizados.

La Enseñanza del Idioma Inglés: Perspectivas para un Aprendizaje Efectivo

El análisis comparado de la enseñanza del idioma inglés en la educación básica evidencia que su fortalecimiento requiere la implementación de estrategias pedagógicas integrales que respondan a las demandas de un entorno global caracterizado por la transformación tecnológica y la creciente interdependencia económica. En este contexto, la

consolidación de competencias lingüísticas se vincula estrechamente con la formación de capital humano capaz de responder a las exigencias de sectores estratégicos como la educación, la salud, la tecnología y el comercio internacional. Estas dinámicas demandan profesionales con habilidades comunicativas en un lenguaje estandarizado, lo que posiciona al inglés como una herramienta transversal para la resolución de problemas en entornos complejos y globalizados.

Desde esta perspectiva, el dominio del idioma inglés establece una relación directa entre educación y desarrollo económico, al constituirse en un factor determinante de la inserción laboral y de la competitividad de los países. En consecuencia, diversos sistemas educativos han incorporado su enseñanza como componente obligatorio en la formación académica, en respuesta a procesos de globalización que han intensificado las interacciones científicas, tecnológicas y comerciales mediadas por este idioma (SEP, 2017; Montero et al., 2020). Este escenario ha impulsado la reconfiguración de políticas educativas orientadas a fortalecer las competencias lingüísticas desde etapas tempranas, con el propósito de ampliar las oportunidades de desarrollo individual y colectivo.

En paralelo, el avance de las tecnologías de la información ha transformado los procesos de enseñanza y aprendizaje del inglés, al reducir las barreras geográficas y ampliar el acceso a recursos educativos digitales. En consonancia con ello, el idioma deja de ser un patrimonio exclusivo de contextos anglófonos para consolidarse como un recurso global mediado por plataformas digitales y entornos virtuales de aprendizaje (Dias & Puttin, 2024). Asimismo, la incorporación de herramientas como la inteligencia artificial, la gamificación y la realidad aumentada ha generado nuevas posibilidades para el desarrollo de competencias lingüísticas, al promover experiencias de aprendizaje más dinámicas, interactivas y centradas en el estudiante (Zhang & Lu, 2025).

Aun cuando lo anterior resulta consistente, la integración de estas tecnologías en el ámbito educativo plantea desafíos vinculados a la formación docente y a la resistencia al cambio en las prácticas pedagógicas. La evidencia sugiere que la efectividad de estas herramientas depende en gran medida de las competencias digitales del profesorado y de su

capacidad para integrarlas de manera pedagógicamente significativa en el aula (Ye et al., 2022). En coherencia con lo anterior, la adopción de tecnologías no garantiza por sí misma la mejora del aprendizaje, si no se acompaña de procesos formativos que permitan transformar los enfoques tradicionales hacia modelos más flexibles e innovadores.

Desde una perspectiva didáctica, el análisis de las estrategias pedagógicas revela la coexistencia de enfoques tradicionales y metodologías activas en la enseñanza del inglés. Si bien las estructuras curriculares iniciales suelen centrarse en la adquisición de vocabulario básico y expresiones simples mediante la repetición, las nuevas generaciones demandan enfoques que integren el uso de tecnologías y promuevan la participación activa del estudiante (Inha, 2025). En este contexto, la gamificación se posiciona como una estrategia relevante para el desarrollo de habilidades lingüísticas, al generar entornos motivadores que favorecen la interacción y el aprendizaje significativo (Quevedo-Seminario, 2025; Dias & Puttin, 2024). Asimismo, tanto los entornos digitales como los juegos tradicionales, cuando incorporan elementos de retroalimentación y reconocimiento, contribuyen al fortalecimiento del vocabulario, la gramática y la competencia comunicativa (Zhang & Lu, 2025).

Por otra parte, el uso de la inteligencia artificial en la enseñanza del inglés ha demostrado su potencial para mejorar la planificación didáctica y personalizar los procesos de aprendizaje, facilitando el desarrollo de habilidades como la lectura, la escritura y la expresión oral. Sin embargo, también plantea desafíos relacionados con la dependencia tecnológica y la confiabilidad de la información, lo que exige una integración crítica y reflexiva de estas herramientas en el contexto educativo (Crompton et al., 2024; Zhang & Lu, 2025). En correspondencia con lo expuesto, el equilibrio entre la innovación tecnológica y el criterio pedagógico resulta fundamental para garantizar la calidad del aprendizaje.

Adicionalmente, el desarrollo de competencias léxicas continúa siendo un desafío en la enseñanza de lenguas extranjeras, lo que ha impulsado la incorporación de recursos innovadores, como los cómics electrónicos, que favorecen la comprensión y la contextualización del lenguaje en entornos

digitales (Flores-González et al., 2024). Sin embargo, la efectividad de estas estrategias está condicionada por factores estructurales, como la brecha digital y la desigualdad en el acceso a recursos educativos, lo que limita su implementación en contextos vulnerables.

En conclusión, las perspectivas para un aprendizaje efectivo del inglés en la educación básica se orientan hacia la integración de enfoques pedagógicos innovadores, el fortalecimiento de las competencias docentes y la incorporación crítica de tecnologías emergentes. La evidencia analizada sugiere que el éxito de estas estrategias depende de la capacidad de los sistemas educativos para articular las dimensiones pedagógicas, tecnológicas y contextuales, a fin de garantizar un aprendizaje equitativo, pertinente y sostenible en escenarios globalizados.

Por consiguiente, la enseñanza del idioma inglés en la educación básica se configura como un campo de tensiones entre las exigencias de la globalización y las capacidades reales de los sistemas educativos para responder de manera efectiva a dichas demandas. Si bien diversos marcos normativos han promovido su incorporación como componente obligatorio del currículo, la evidencia sugiere que esta inclusión no se traduce necesariamente en el desarrollo de competencias comunicativas, lo cual coincide con lo planteado por Bhusal y Baral (2025), quienes identifican una brecha significativa entre la planificación curricular y los resultados de aprendizaje. En contraste, experiencias como la finlandesa evidencian que la efectividad no radica en la obligatoriedad per se, sino en la coherencia entre la política educativa, la cultura lingüística y las prácticas pedagógicas (Inha, 2025), lo que introduce una primera tensión entre modelos centrados en la normativa y aquellos orientados a la contextualización.

Esta divergencia se profundiza al considerar los factores socioculturales que condicionan el aprendizaje del idioma. En este contexto, Kuchah et al. (2024) evidencian que, incluso en contextos donde se han alcanzado avances en la cobertura educativa, las dinámicas de género continúan limitando la participación efectiva de las estudiantes, lo que contrasta con enfoques más estructurales que atribuyen las limitaciones exclusivamente a deficiencias pedagógicas. Esta perspectiva sugiere que la enseñanza del inglés no puede analizarse

únicamente desde una lógica didáctica, sino que debe comprenderse como un fenómeno atravesado por relaciones de poder, cultura y desigualdad social, lo cual coincide parcialmente con los planteamientos de Valdiviezo et al. (2025) sobre la naturaleza dinámica y transformadora de los sistemas educativos.

En el ámbito curricular, los hallazgos de Baysal et al. (2022) cuestionan la idea de que la articulación estructural del currículo garantiza la efectividad del aprendizaje, al evidenciar que la coherencia vertical no se traduce necesariamente en una integración funcional de las habilidades lingüísticas. Esta postura entra en tensión con modelos que priorizan la secuencialidad del contenido como eje central del aprendizaje y sugiere la necesidad de enfoques más integradores que articulen la evaluación, la práctica comunicativa y la contextualización del conocimiento. De manera similar, Torres & Estrella (2022) señalan que la persistencia de metodologías tradicionales limita el desarrollo de competencias, lo que refuerza la crítica a los modelos pedagógicos centrados en la repetición mecánica y desvinculados de la realidad del estudiante.

En el contexto latinoamericano, particularmente en Brasil y México, se observa una convergencia de desafíos asociados a la implementación de políticas educativas. Mientras Dias y Puttin (2024) proponen la incorporación de enfoques de multialfabetización como respuesta a la complejidad cultural y digital, Hernández-Fernández (2017) advierte sobre la fragilidad institucional de las políticas educativas, caracterizada por la discontinuidad y la falta de evaluación. Esta tensión entre la innovación pedagógica y la debilidad estructural revela que la transformación educativa no depende únicamente de la introducción de nuevas metodologías, sino también de la capacidad del sistema para sostener procesos de cambio a largo plazo. En este mismo sentido, Parr et al. (2025) introducen una dimensión crítica adicional al evidenciar el impacto de estas transformaciones en la identidad docente, lo que sugiere que las reformas educativas pueden generar resistencias cuando no consideran las condiciones profesionales del profesorado.

Por otra parte, el avance de las tecnologías educativas ha sido ampliamente reconocido como un factor potenciador del aprendizaje del inglés, aunque no exento de contradicciones. Zhang & Lu (2025)

destacan el potencial de herramientas como la inteligencia artificial y la gamificación para dinamizar el aprendizaje, lo que coincide con los planteamientos de Quevedo-Seminario (2025) y Crompton et al. (2024) sobre su impacto positivo en la motivación y personalización del aprendizaje. Sin embargo, Ye et al. (2022) advierten que la efectividad de estas tecnologías depende de las competencias digitales del profesorado, lo que introduce una tensión entre la innovación tecnológica y la capacidad institucional. En esta misma línea, el uso de recursos digitales, como los cómics electrónicos, propuesto por Flores-González et al. (2024), evidencia el potencial de las estrategias multimodales, aunque su impacto se ve limitado por la persistencia de la brecha digital.

En términos económicos, la relación entre el dominio del inglés y la competitividad global ha sido ampliamente documentada (SEP, 2017; Montero et al., 2020), lo que refuerza su posicionamiento como una inversión en capital humano. Aun así, esta perspectiva economicista entra en tensión con enfoques que enfatizan la dimensión sociocultural del aprendizaje, lo que plantea la necesidad de un equilibrio entre ambas visiones. Desde este planteamiento, la evidencia sugiere que la enseñanza del inglés no debe limitarse a su función instrumental, sino que debe integrarse en procesos formativos que promuevan la interculturalidad y la equidad.

En síntesis, el análisis desarrollado permite sostener que la enseñanza del inglés en la educación básica se encuentra atravesada por múltiples tensiones: entre la normativa y la práctica, entre la innovación y la capacidad institucional, entre el enfoque económico y la dimensión sociocultural. Estas tensiones no representan únicamente limitaciones, sino también oportunidades para reconfigurar los modelos educativos hacia enfoques más integrales y contextualizados. En consecuencia, se infiere que la efectividad de las políticas lingüísticas dependerá de la capacidad de los sistemas educativos para articular estas dimensiones de manera coherente, superando enfoques fragmentados y avanzando hacia una comprensión más compleja del aprendizaje en contextos globalizados.

En consecuencia, se infiere que la efectividad de las políticas lingüísticas dependerá de la capacidad de los sistemas educativos para articular estas dimensiones de manera coherente. En este marco, el

presente estudio propone reinterpretar la enseñanza del inglés en la educación básica no como un componente curricular aislado, sino como un sistema complejo de interacciones entre factores políticos, pedagógicos y socioculturales, lo que permite avanzar hacia una comprensión más integral del aprendizaje en contextos globalizados.

Conclusión

La enseñanza del idioma inglés en la educación básica se consolida como un eje estratégico para el desarrollo integral de las sociedades contemporáneas, al incidir en la formación de capital humano, la equidad educativa y la competitividad global. El análisis realizado permite establecer que la efectividad de su implementación no depende exclusivamente de su incorporación al currículo, sino también de la coherencia entre políticas públicas, formación docente y condiciones socioculturales. Desde esta perspectiva, el estudio aporta una comprensión crítica que evidencia cómo las brechas estructurales, tecnológicas y pedagógicas condicionan el desarrollo de las competencias lingüísticas, lo que posiciona la enseñanza del inglés como un desafío sistémico que requiere abordajes integrales. En este sentido, el estudio aporta una perspectiva crítica que permite comprender la enseñanza del inglés como un fenómeno sistémico, superando enfoques reduccionistas centrados exclusivamente en su incorporación curricular y orientando el análisis hacia la articulación entre políticas públicas, formación docente y condiciones socioculturales.

En relación con los objetivos planteados, se reconoce que la enseñanza del inglés tiene el potencial de incidir en el desarrollo económico y social, al facilitar la inserción en mercados laborales globalizados y promover la interacción intercultural. Sin embargo, este impacto se ve mediado por limitaciones asociadas a la desigualdad en el acceso a recursos, la insuficiente capacitación docente y la falta de articulación de las políticas educativas. En consecuencia, el fortalecimiento de esta área exige la consolidación de estrategias educativas sostenibles que integren enfoques pedagógicos innovadores, evaluación continua y mecanismos de seguimiento que permitan mejorar la calidad del aprendizaje en

distintos contextos, incluidos aquellos caracterizados por condiciones de vulnerabilidad.

De cara al futuro, la enseñanza del inglés en la educación básica tenderá a consolidarse como una competencia transversal vinculada al desarrollo tecnológico y a la transformación de los sistemas educativos. En este escenario, se requerirá promover investigaciones que profundicen en la relación entre el aprendizaje lingüístico, los contextos socioculturales y los avances en tecnologías emergentes, así como en el impacto de estas variables en el desarrollo cognitivo de los estudiantes. Asimismo, se recomienda fortalecer la formación docente en el uso pedagógico de las tecnologías, ampliar la infraestructura digital en contextos desfavorecidos y diseñar políticas públicas que garanticen una implementación equitativa del aprendizaje del idioma. Estas líneas futuras permitirán avanzar hacia modelos educativos más inclusivos, adaptativos y coherentes con las dinámicas globales del conocimiento.

Declaración de Conflictos de interés

La autora declara que no existen conflictos de interés relacionados con la realización de este estudio ni con la interpretación de sus resultados. Asimismo, manifiestan que no mantienen relaciones personales, académicas ni financieras que puedan influir en el desarrollo ni en los hallazgos de la investigación.

Declaración de Financiamiento

Los autores declaran que la presente investigación no recibió financiamiento de instituciones públicas, privadas ni comerciales y que se desarrolló con recursos propios, lo que garantiza la independencia en el proceso de investigación.

Declaración de Ética

El presente ensayo no requirió aprobación de un comité de ética institucional, debido a su carácter documental, analítico e interpretativo, basado exclusivamente en literatura científica publicada y documentos de política educativa de acceso público. No se realizó intervención con participantes humanos ni se utilizaron datos personales, sensibles o identificables. Se garantizó el uso responsable de las

fuentes, la correcta atribución de autoría, la integridad académica y la transparencia en el análisis crítico de la información.

Referencias

- Baysal, H., Yedigöz Kara, Z., & T. Bümen, N. (2022). Articulation in English Language Curricula: A Systematic Analysis from Basic Education to Secondary Education. *Education and Science*, 47(209), 381-412. <https://doi.org/10.15390/EB.2022.10735>
- Bhusal, P. C., & Baral, R. K. (2025). Unfulfilled promises of diversity: a decolonial assessment of the basic level English education in Nepal. *Cogent Education*, 12(1), 2460251. <https://doi.org/10.1080/2331186X.2025.2460251>
- Cedeño, J. C., Álvarez, D. F., & Rosales, A. C. (2024). Fundamentos para potenciar el proceso de aprendizaje del idioma inglés a través del arte escénico en la educación básica superior. *Estudios del Desarrollo Social: Cuba y América Latina*, 12(1), 88-95. <https://go.docentes20.com/rn8rz>
- Crompton, H., Edmett, A., Ichaporia, N., & Burke, D. (2024). AI and English language teaching: Affordances and challenges. *British Journal of Educational Technology*, 55(6), 2503-2529. <https://doi.org/10.1111/bjet.13460>
- Dias, R., & Puttin, A. B. (2024). A plataforma digital “Kahoot” na Educação Básica brasileira: Multiletramentos em inglês – diversidade e multimodalidade em ambiente gamificado. *Revista de Estudos da Linguagem*, 31(4), 1866-1890. <https://doi.org/10.17851/2237-2083.31.4.1866-1890>
- Flores-González, N., Flores, V. C., & Hernández, M. Z. (2024). The Influence of E-Comics on English Lexical Competence in Virtual Higher Education. *IAFOR Journal of Education*, 12(2). <https://doi.org/10.22492/ije.12.2.07>
- Hernández-Fernández, J. (2017). ¿Cuándo tendremos una verdadera política de enseñanza del idioma inglés? *Revista NEXOS*. México. <https://go.docentes20.com/ryqs>
- Instituto Mexicano para la Competitividad (IMCO). (2015). *Inglés para la competitividad y la movilidad social: Propuesta de una Agenda Nacional*. <https://go.docentes20.com/rzne2>
- Inha, K. (2025). “Words are repeated in your mind and then you remember”: Young learners’ beliefs about learning English at the beginning of Finnish basic education.

System, 130, 103612.
<https://doi.org/10.1016/j.system.2025.103612>

Technology, 9(5), 1971-1982.
<https://doi.org/10.55214/25768484.v9i5.7354>

Kuchah, K., Adamson, L., Dorimana, A., Uwizeyemariya, A., Uworwabayeho, A., & Milligan, L. O. (2024). Silence and silencing in the classroom: Rwandan girls' epistemic exclusion in English medium basic education. *Journal of Multilingual and Multicultural Development*, 45(10), 4301-4315.
<https://doi.org/10.1080/01434632.2022.2159031>

Montero, K., De la Cruz, V., & Arias, J. C. (2020). El idioma inglés en el contexto de la educación. Formación profesional en un mundo globalizado. *Perspectivas Docentes*, 30(71), 55-64.
<https://doi.org/10.19136/pd.a30n71.3924>

Parr, G., Hicks, D., McGraw, A., & O'Mara, J. (2025). The Importance of Professional Identity in the Sustainability of the Secondary English Teaching Profession. *Changing English*, 1-19.
<https://doi.org/10.1080/1358684X.2025.2579796>

Quevedo-Seminario, S. (2025). Impacto de la Gamificación en la Enseñanza del Inglés en Educación Inicial. *Revista Docentes* 2.0, 18(1), 431-442.
<https://doi.org/10.37843/rted.v18i1.650>

Secretaría de Educación Pública (SEP). (2017). Estrategia nacional para el fortalecimiento de la enseñanza del inglés. <https://go.docentes20.com/rkk6z>

Torres, C. A., & Estrella, L. G. (2022). Retos y desafíos en el proceso de aprendizaje del inglés: reflexiones y perspectivas. *Revista Scientific*, 7(24), 255-271.
<https://doi.org/10.29394/Scientific.issn.2542-2987.2022.7.24.13.255-271>

Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (Unesco). (2017). *Brasil: Perfil de educación*. <https://go.docentes20.com/rp7p>

Valdiviezo, M. H., Vera, L. S., Granda, M. K., & Rodríguez, L. d. C. (2025). La educación del siglo XXI: retos y oportunidades centradas en la innovación para el aprendizaje enseñanza de calidad y calidez. *Reincisol*, 4(7), 3282-3304.
[https://doi.org/10.59282/reincisol.V4\(7\)3282-3304](https://doi.org/10.59282/reincisol.V4(7)3282-3304)

Ye, L., Kuang, M., & Liu, S. (2022). ICT Self-Efficacy, Organizational Support, Attitudes, and the Use of Blended Learning: An Exploratory Study Based on English Teachers in Basic Education. *Front Psychol*, 13, 941535. <https://doi.org/10.3389/fpsyg.2022.941535>

Zhang, J., & Lu, J. (2025). Innovation of English language teaching mode in basic education under the integration of information technology. *Edelweiss Applied Science and*

